



Las reliquias mayores de San Maximiliano Kolbe, mártir polaco de la segunda guerra mundial, iniciaron una peregrinación de ocho meses de duración en Estados Unidos el pasado 15 de enero en el Santuario de San Antonio en Ellicott City. Las reliquias permanecerán en el país hasta el día 14 de agosto, cuando se conmemoran los 75 años de su martirio en el campo de concentración de Auschwitz.

Las reliquias que podrán venerar los fieles son las únicas de primer grado que se conservan del Santo. Debido a que el sacerdote franciscano falleció en cautiverio y sus restos fueron incinerados junto a los de otros prisioneros, sólo están disponibles algunos cabellos de su barba, dispuestos en un relicario de bronce y plata.

Esta reliquia se conserva desde el momento en que San Maximiliano recibió la orden de afeitarse por parte de sus superiores a causa de la persecución del régimen Nazi a los religiosos. El hermano encargado de la tarea estaba separando los cabellos del Santo y éste, al notarlo, le ordenó arrojarlos a la chimenea. El religioso lo hizo, pero no había brasas en el lugar, de forma que pudo recuperarlos cuando salió. "Para 1939, él era una 'fuerza', así que ellos sabían que mejor debían recolectar algunas reliquias mientras podían", explicó el vocero de la peregrinación, Joseph Hamilton, a National Catholic Register.

"Las reliquias nos recuerdan que los Santos fueron seres humanos reales con cabello, piel, huesos y sangre", agregó Hamilton, quien también sirve como director de desarrollo de los Frailes Franciscanos Conventuales de Ellicott City. "Veneramos las reliquias para conectar con la persona real detrás de ellas, ahora proclamados por la Iglesia como residentes del Cielo, desde donde permanecen interesados e involucrados con nuestras vidas".

El relicario que viajará por Estados Unidos tiene una base con la forma de Polonia, de la cual surgen espinas que simbolizan los dolores de la ocupación Nazi y los campos de concentración. De estas espinas surgen un lirio que simboliza la pureza y un tulipán que representa el martirio. Las dos flores, que simbolizan la victoria del amor sobre el odio están envueltas por un lazo franciscano de tres nudos (los votos de pobreza, castidad y obediencia) que sostiene en el centro el relicario con los cabellos de la barba del Santo.

San Maximiliano Kolbe fue reconocido como Mártir de la Caridad al haber dado su vida a cambio de la de un padre de familia que compartía su presidio en el campo de concentración. El Santo es reconocido por su ardiente fervor mariano y la extraordinaria difusión de la devoción a la Santísima Virgen María a través de su Milicia de la Inmaculada y de los medios de comunicación.

